

PATEAR EL TABLERO

Comparto una entrevista que me hicieron en el 2009. Lo fundamental de ella sigue vigente en mi hoja de ruta actual...



PATEAR EL TABLERO

Entrevista completa para la Revista Nueva, marzo 2009.

Periodista: Gustavo Sencio

Gustavo S.:

* ¿Es tan fácil patear el tablero?

Silvia G:

Creo que la opción de fácil o difícil tiene que ver con las herramientas que uno haya ido adquiriendo para hacerlo. Cuando uno ya las tiene, sólo tiene que apretar "enter" o sea "accionar".

Sin duda que llegar allí es un proceso. En mi caso surgió a partir de una incomodidad diaria que empecé a experimentar cuyo origen tuve que bucear hasta darme cuenta de qué era lo que me estaba pasando, y porqué en realidad lo que quería era "patear ESE tablero".

Tal vez esa fue la parte más trabajosa para mí, "darme cuenta", "tomar conciencia", ya que la mente tiene muchos túneles por los cuales es fácil escapar para no afrontar las crisis/los cambios. Y dicho en criollo, una vez que uno hace "el click", ya no hay vuelta atrás y urge empezar a construir el nuevo camino.

Parte de lo que guía cualquier trabajo o proyecto que encaro son mi "curiosidad", "el entusiasmo que me genere" y la "libertad que tenga de generar ideas e intentar llevarlas a cabo", motores energéticos fundamentales para mí en general.

Sin duda, cada uno de esos puntos va variando en la evolución de cada uno. Comencé a trabajar en laboratorios desde que estaba estudiando y mientras estuve en cada uno de ellos, gran parte de mis "motores" se cargaban a diario. Después de 16 años, empezaron a declinar. Cuando uno trabaja en relación de dependencia, conoce las reglas del juego. En su momento, las acepté.

Aprendí mucho y adquirí muchas herramientas (más de las que me podía dar cuenta en el momento) entre las cuales también adquirí la capacidad de darme cuenta de qué es lo que me gratifica y que no. Qué me genera por llamarlo de alguna manera, "goce intelectual" y qué cosas me contaminan o nublan esa posibilidad.

Algo de esto último empecé a sentir en la última época de trabajo en relación de dependencia. A pesar de estar trabajando en un laboratorio con tecnología de avanzada, un muy buen sueldo y muchas posibilidades de seguir desarrollándome en el área de la biología molecular, dejé de transcurrir mis días con esa energía vital para mí.

Empecé la carrera de cocinera por hobby y luego de dos años de cursada la terminé creando junto a otra bioquímica/cocinera amiga una asociación que reunía dos pasiones, la ciencia y la cocina. Promediando la carrera renuncié al laboratorio totalmente convencida de que había muchas cosas que quería hacer y las quería hacer de determinada manera (contenta, entusiasmada, libre, y con manejo absoluto de mi tiempo) que no "comulgaban" con ese tipo de relación laboral ni con sus "reglas de juego".

* ¿Se puede "cambiar de vida"?

Sí, creo que lo mejor que me pasó fue darme cuenta de que la frustración me iba a apagar, que ningún motor iba a sostenerme mucho tiempo más y que llegar al colapso físico y emocional era un precio que no estaba dispuesta a pagar en nombre de ninguna "pseudo ventaja" económica, social, etc.

Lo increíble fue la cantidad de gente que me felicitó por la decisión. Tal vez recién en ese momento tomé conciencia de que no sólo fue una decisión "racional", no todo se puede argumentar, hay que confiar en uno y en su "intuición", con todo lo que ella significa. y fue lo que me pasó y simplemente "me largué".

Nietzsche decía algo así como que debemos vivir la vida de modo tal que uno sintiera deseos de repetirla...Bueno, la filosofía, la reflexión, la terapia, la introspección, etc, son herramientas que me ayudaron a "cambiar de vida", más que a eso diría a ir modificando los rumbos hacia aquellos que uno siente que lo mantienen "vivo".

El otro día alguien me preguntaba: "pero al final Silvia, ¿qué hacés exactamente? y la respuesta fue: "hago muchas cosas que parecen distintas porque abordan distintas temáticas, pero el principio que subyace a todo es el "entusiasmo/goce intelectual" que cada uno de esos abordajes me genera y el desafío de experimentar en cada caso la creatividad casi sin límites...".

Entonces, no importa si me dedico a la gastronomía molecular, diseño blogs, armo clases de cocina, hago catering, doy un curso de bioinformática o trabajo con un psicólogo (haciendo coaching empresarial usando la cocina como metáfora) o participo en algún ámbito de la ayuda social.

El leitmotiv, es ahondar en mis posibilidades al máximo en todas aquellas áreas que me interesen y hacerlo con responsabilidad.

Entre los muchos cursos que hice y hago, empecé por ejemplo a tomar clases de canto sin ninguna aspiración a ser cantante profesional, pero experimentar mi voz y sus posibilidades es fabuloso.

Somo una unidad, cualquier cosa que aprenda en cualquier "área" (por definirla de alguna manera) me nutre y enriquece muchísimo como "ser vivo".

* ¿Hay nuevos horizontes?

Todos los que uno se proponga experimentar, no hay límites. Hay que largarse y hacer y no dejar de aprender nunca de todo y de todos.

* ¿Cómo se buscan?

Moviéndose. Animándose, rompiendo moldes, esquemas, prejuicios. Tomando conciencia del lugar en el universo en que estamos y las posibilidades infinitas que tenemos a disposición en nuestra vida cotidiana.

* ¿Por dónde se empieza?

Por las "ganas". Los temas y los proyectos son secundarios. Pueden ir bien o pueden ir mal en términos de "llegar a buen puerto" ya que no todo depende sólo de uno. En mi caso personal, en este tiempo hice cosas que salieron bien y otras que no. Empecé a desarrollar mayor capacidad de darme cuenta a tiempo de lo que no quería, así que cuando el barco se torció, le puse energía extra al timón y volví a viajar hacia donde había elegido, o sea, estar contenta.

* ¿Qué hay que tener en cuenta?

Diría que no hay que tener más expectativas que las que tienen que ver con la propia energía. Desde allí todo es más fácil, aún atravesar las frustraciones con mayor capacidad de tolerancia.

Mi familia es mi contención fundamental y primaria. Siempre me apoyaron y estimularon desde el corazón. No sé cómo hubiera sido sin ellos, fue y es así, y me enorgullezco de tenerlos.

Sé que no es fácil para todos cambiar el rumbo, aunque se sientan deseos de hacerlo. Es sabido, que muchas veces la coyuntura económica o familiar, retrasa o impide la concreción de los cambios. Aún así creo que el cambio y las nuevas posibilidades que se generan van de la mano. Si al menos uno no puede cambiar todo, es altamente probable que pueda cambiar en su vida diaria un poquito y eso será mucho.

Creo que la frustración constante en cualquier ámbito lleva al ser vivo a la pérdida de la salud física/mental.

Para terminar, se me viene a la cabeza un ejemplo. Hace unos años armamos con mi hermana un grupo de colaboración para un grupo de chicos carenciados. Sentimos la necesidad, lo hicimos, nuestra familia, nuestros amigos y los conocidos respondieron instantáneamente a la convocatoria y se sumaron. Aquellos chicos que padecían y (lamentablemente) deben seguir padeciendo una vida que no merecen, disfrutaban de esos domingos de empanadas y juegos, decidiendo cada vez que pasaban esa puerta que merecían jugar y divertirse durante dos horas enteras. Ellos fueron ejemplos.

Por supuesto que no todos los casos son iguales, pero "las ganas" se pueden arrancar desde casi cualquier situación que uno esté atravesando. Los ejemplos históricos y contemporáneos nos sobran a todos. Sólo hay que estar dispuesto a aprender y a experimentar.

"Según la forma de andar de cada cual se puede ver si ha encontrado el camino. El hombre que se acerca a su objetivo ya no camina, baila" (F.Nietzsche).

Por suerte, o por decisión, o por ambas, bailo, casi siempre.